

ÍNDICE

Prólogo.....	9
3 de febrero de 2023. <i>Shock</i>	13
4 de febrero de 2023. Resultados.....	17
5 de febrero de 2023. Amigos	19
6 de febrero de 2023. Cortisona	21
8 de febrero de 2023. Onco	23
10 de febrero de 2023. Xuklis.....	25
13 de febrero de 2023. Quimioterapia.....	27
17 de febrero de 2023. Rapar	29
21 de febrero de 2023. Cama	31
23 de febrero de 2023. Intratecal.....	33
28 de febrero de 2023. Comida.....	35
7 de marzo de 2023. Etapa	37
12 de marzo de 2023. Ingreso	39
13 de marzo de 2023. Postoperatorio	41
14 de marzo de 2023. Robocop.....	43
18 de marzo de 2023. Compañero	45
26 de marzo de 2023. Sorpresa	47
3 de abril de 2023. Caída	49
6 de abril de 2023. Esperar	51

11 de abril de 2023. Restaurante.....	53
27 de abril de 2023. Casa	55
1 de mayo de 2023. Nervios	59
15 de mayo de 2023. Vuelta	61
16 de mayo de 2023. Vomitar	63
19 de mayo de 2023. Salida	65
23 de mayo de 2023. Tranquilidad.....	67
26 de mayo de 2023. Personas	69
2 de junio de 2023. Cumpleaños	71
23 de junio de 2023. San Juan.....	73
25 de junio de 2023. Descanso.....	75
16 de julio de 2023. Vacaciones.....	77
17 de julio de 2023. Ganas	79
25 de julio de 2023. Impotencia	81
31 de julio de 2023. Tío	83
6 de agosto de 2023. Yaya.....	85
15 de agosto de 2023. Paranoia	87
20 de agosto de 2023. Mareo.....	89
2 de septiembre de 2023. Ciclos	91
6 de septiembre de 2023. Adiós.....	93
15 de octubre de 2023. Instituto.....	95
19 de noviembre de 2023. Fútbol.....	97
24 de abril de 2024. Lista	99
14 de junio de 2024. Graduación	101
18 de octubre de 2024. Debut	103
14 de febrero de 2025. Final.....	105
Agradecimientos	107

EL PARTIDO DE TU VIDA

“El fútbol es la más importante de las cosas menos importantes”. Esta frase encabeza uno de los capítulos de este diario escrito por Martí. Cuando decidió escribirlo, lo más importante era su enfermedad: describir cómo la había vivido, cuáles habían sido sus sentimientos y experiencias para afrontar este momento tan duro de su vida. Y, sobre todo, hacer todo lo posible por recuperarse.

Pero resulta que Martí es un gran aficionado al fútbol. Es muy fan del Barça. Es un culé de pies a cabeza. Y decidió escribir un diario en clave futbolística sobre sus dos años de tratamiento contra el cáncer. Cuando la leucemia irrumpió de golpe en su vida, poner palabras a lo que sentía no era fácil. El miedo, la rabia, la frustración o la incertidumbre son emociones difíciles de explicar, y más si tienes trece años. El fútbol le sirvió para hacerlo. La enfermedad se convirtió en un partido duro, el tratamiento en una temporada larguísima, y cada pequeño avance, en una victoria.

Cada capítulo empieza con una frase de un jugador o entrenador de fútbol famoso. Se habla de no rendirse, de luchar, de esfuerzo, de ganar, de éxitos y fracasos, conceptos que sirven para triunfar en el mundo del fútbol, pero que para

Martí han servido, y mucho, para afrontar el partido de su vida.

Martí entendió que, como en el fútbol, no siempre puedes controlar el resultado, pero sí la actitud con la que afrontas el partido.

La historia de Martí me ha recordado la vida de muchos deportistas. De aquellos que no se rinden, que caen y se levantan de nuevo, que entienden que perder una batalla no significa perder el partido. En Martí he visto a alguien que ama el fútbol, el Barça y la vida con la misma pasión con la que muchos niños sueñan con marcar un gol en el Camp Nou.

He tenido el privilegio de conocer de primera mano a niños y niñas que atraviesan situaciones muy duras, y siempre me ha impresionado su capacidad de sonreír, de seguir soñando, de no perder nunca la esperanza. Martí es un ejemplo clarísimo, y en su caso el fútbol le ha servido para sobrevivir emocionalmente.

Como un portero que, en el momento más decisivo, consigue detener un disparo que nadie creía posible, Martí ha hecho la parada de su vida. Y nosotros hemos estado aquí para verlo. ¡Adelante, Martí! Como muchos otros niños y jóvenes que no se rinden... ¡eres imparable!

Dra. Marta Segú

Directora general de la Fundación FC Barcelona

3 de febrero de 2023

Un partido se puede empezar perdiendo,
pero nunca se tiene que dar por perdido.

LUIS ARAGONÉS

SHOCK

Podríamos decir que es el peor día de mi vida. Bueno, podríamos decir no, sin lugar a dudas: ¡lo es!

Estoy ingresado en el Hospital Vall d'Hebron, según dicen... Porque tengo leucemia.

Esta mañana me han hecho una analítica. El martes Agnès, la doctora, nos dijo a mi madre y a mí que tenía que pasar una analítica de control, ya que hacía mucho tiempo que no me hacía una.

De repente, hace quince días, me sale un bulto en el cuello. Se lo digo a mi padre, se lo digo a mi madre. Y como mi madre se preocupa por todo, me dice:

—Mañana vamos al médico, que esto no me gusta...

¡TAMPOCO ES PARA TANTO!

Agnès, mi doctora, ayer nos dijo que no era nada, parecía que le quitaba importancia, pero como hacía poco había pasado el COVID, hacerme una analítica iría bien.

Ha sido un viernes normal. He tenido sociales a primera hora, a segunda, castellano; tercera y cuarta, música e inglés; y a última hora, matemáticas. Como todos los viernes, tenía inglés de extraescolares en el centro. Hoy no he ido a casa y me he quedado a comer en la escuela.

Mientras estábamos en inglés, Mariona, la monitora del comedor, me interrumpe y me dice que tengo que bajar a recepción, que me están esperando. Llego a recepción y veo a mi padre llorando, le pregunto qué le pasa, empiezo a pensar que le ha pasado algo a mi madre o a mis hermanos, pero él lo niega. Entonces me dice:

—Martí, tienes cáncer en la sangre.

Me quedo en *shock*, empiezo a dar puñetazos contra el suelo. ¡No me lo creo! Me pica la lengua, empiezo a gritar, pero no lloro. Entonces mi padre dice:

—Te está esperando una ambulancia que te llevará a Barcelona.

Vamos al coche, también está mi madre. No puede decir palabra, yo tampoco. Estamos en *shock*. Llegamos al Arnau, el hospital provincial de Lleida. Empiezan a hacerme pruebas de todo tipo: radiografías, analíticas, etc., y me ponen una vía con suero para proteger mis riñones de las células malignas.

La primera persona a quien llamo: mi entrenador, Aaron. Lo primero que he pensado es que perdería el fútbol. La cosa más importante de mi vida, justamente lo que iba a hacer después de inglés. Ir al entreno. Después empiezo a llamar a todo el mundo, a mis amigos, a mis abuelos, a conocidos... Necesito hablar para liberar esta ansiedad y dolor en el pecho.

Al cabo de un rato llega la ambulancia. Nos vamos con mi padre en la ambulancia hacia el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona.

¡EL VIAJE MÁS LARGO DE MI VIDA!

Cuando llegamos, nos ponen en una sala común, ya que no quedan habitaciones disponibles. El enfermero nos dice que, como es viernes por la noche, no hay ningún hematólogo, y que nos tendremos que esperar a mañana por la mañana a que nos den el diagnóstico. No me lo creo, pienso que estoy en una película. He intentado dormir, pero no puedo. No puedo parar de pensar en qué va a pasar. ¿Moriré? ¿Qué es esto de la leucemia?

4 de febrero de 2023

Hasta el último minuto del último partido, todo es posible.

ALEX FERGUSON

RESULTADOS

Uf, si ayer fue un mal día, hoy ha sido incluso peor. Los médicos me han dado los resultados de las analíticas y no he entendido casi nada de lo que me han explicado. Solo recuerdo que han dicho la duración del tratamiento: DOS AÑOS. Sí, dos años... no me lo podía creer.

No paraba de llorar y hacer preguntas: “¿Dos años aquí encerrado? ¿Funcionará este tratamiento? ¿Me caerá el pelo? ¿Podré relacionarme con mis amigos?”

Finalmente, me han dicho que el tramo más duro serán siete meses en Barcelona, donde me tendré que quedar todo este tiempo. Durante el resto del tratamiento podré estar en casa, y la medicación será oral, un poco más leve.

Estoy muy cansado, y solo hace dos días que estoy aquí. He hablado con unas cien personas, explicándoles la misma historia una y otra vez. Todavía no he salido a la calle desde que llegué ayer a las siete de la tarde, y tengo la vía en el brazo con suero para que mis riñones no sufran.

Si tengo que estar así siete meses, acabaré agotado. Es muy frustrante tener ganas de hacer cosas y no poder hacer ninguna. Mis compañeros han jugado hoy en Andorra y me han dedicado la victoria. Cuando he visto las fotos, no podía parar de llorar. El fútbol es lo que más me gusta en esta vida, y no sé cómo aguantaré sin poder jugar.

Hoy, pese a todo, me he podido distraer un poco con el padre de un amigo mío, José, que estaba en Barcelona por trabajo y ha pasado un rato conmigo.

Mis padres están muy preocupados; nunca los había visto llorar. Es muy extraño ver llorar a tus padres. Siempre piensas que son indestructibles, pero no... también son personas y expresan sus sentimientos más negativos.

© del texto: Martí Bach Bayo, 2026
© del prólogo: Marta Segú, 2026
© de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2026
C/ Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida (España)
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com

Primera edición: marzo de 2026
ISBN: 979-13-991354-0-4
DL L 63-2026
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L
www.bobala.cat

Printed in Spain

Papel certificado por el Forest Stewardship Council®



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.